

JOSÉ LUIS ALBA ROBLES Y VICENTE GARRIDO

UNIVERSIDAD DE VALENCIA

Dentro de los trastornos de personalidad, la psicopatía constituye el trastorno más genuinamente contrario a la naturaleza humana: la maldad y el horror en las relaciones sociales. En numerosas ocasiones, los delitos de los psicópatas son tan incomprensibles y moralmente repugnantes que sus actos nos llevan a plantearnos si son sujetos cuerdos o por el contrario representan la viva encarnación del mal. Y es que a pesar de que el número de asesinos en serie es muy escaso (Hare, 1993), el cine y los medios de comunicación nos han ofrecido una visión, normalmente distorsionada por el sensacionalismo con que son tratados, del psicópata como un depredador humano, con una importante patología relacional. Estas características del agresor sistemático producen una importante alarma social, lo que ha llevado a que numerosos científicos se centren en el estudio de este tipo de individuos que destruyen la vida.

El término psicópata comenzó a utilizarse con la aparición del libro *The mask of sanity*, de Hervey Cleckley, publicado en 1941. Desde entonces, el término psicópata hace referencia a un constructo teórico con características de personalidad muy definidas y que lo diferencian del delincuente común: aquel que viene diagnosticado como antisocial según los manuales de clasificación de los trastornos mentales (véase DSM-IV e ICD-10).

Así, el término psicópata, a pesar de que su clasificación oficial es la de trastorno antisocial de la personalidad, presenta una serie de rasgos y características que conforman un subgrupo diferenciado dentro del concepto más amplio de la antisocialidad, y cuyas características ya han sido descritas en un capítulo de este libro.

De este modo, los psicópatas son sujetos donde observaremos características como la irresponsabilidad, la deshonestidad, la insensibilidad emocional, la crueldad y falta de remordimiento hacia sus actos. En otras ocasiones, los rasgos de conducta son más sibilinos y aparecen en forma de manipulación, encanto superficial, etc.. comportamientos que nos llevan a confusión sobre la auténtica maldad de sus intenciones. Y es que estas características tan hábiles y aceptadas socialmente sólo son un arma social para conseguir sus propósitos. El psicópata ha aprendido las normas del juego para poder acercarse a su presa y expoliarla, matarla o vejarla, según sus necesidades. Lo que sí es cierto, es que para el psicópata las relaciones humanas no son necesarias, sólo tienen utilidad en la medida en la que se puede obtener algún beneficio de ellas. De ahí surge la necesidad de aprender las normas de interacción social, pues es la propia sociedad la que nutre sus deseos de maldad

En este artículo vamos a realizar el estudio y análisis de algunos casos de psicópatas. Nuestro objetivo es ofrecer al lector una visión de la psicopatía desde el estudio de algunos casos en los que se despliega todo el potencial perverso de estos sujetos.

Asimismo, presentamos el caso de un joven psicópata. Si bien la clasificación oficial no nos permite hablar de psicopatía hasta la edad de 18 años, es obvio que el psicópata no se hace de la noche a la mañana. Existe un comportamiento pre-psicopático que nos anuncia la consolidación de patrones de conducta y rasgos de personalidad propios de sujetos psicópatas. Estas características y patrones conductuales comienzan a manifestarse muy pronto a lo largo de todo el proceso evolutivo del joven y la investigación ha sido capaz de señalar aquellos indicadores que nos permiten predecir de una manera altamente probabilística aquellos sujetos que serán adultos psicópatas (Hare y Frick, 1994)

2. CHARLES MANSON O EL PODER DE LA MANIPULACIÓN

Durante el verano de 1969, una oleada de crímenes conmocionó a la ciudad de Los Angeles. Entre el 27 de julio y el 9 de agosto se cometieron un total siete asesinatos en la zona norte de la ciudad, lugar de residencia escogido por numerosas estrellas de cine para fijar su residencia. Bel Air, Beverly Hills y Benedict Canyon eran lujosos barrios que atraían a un importante grupo de personas relacionadas con la industria cinematográfica. Entre estas personas se encontraban el director de cine polaco Roman Polanski y su esposa, la entonces emergente actriz Sharon Tate, de 26 años.

El primero de los asesinatos fue cometido el 27 de julio de ese año. Tres personas se dirigieron a casa de Gary Hinman, un músico de 34 años, al cual pretendían cobrar una deuda, y tras discutir dos horas con él, uno de los tres hombres perdió la calma y le asestó un golpe con la pistola, dejándole inconsciente. Tras una llamada, Charles Manson, el líder de una comuna a la que se denominó posteriormente “La Familia Manson” y a la que pertenecían estos hombres, acudió al lugar acompañado de otro hombre. Tras interrogar insistentemente a Gary con la finalidad de averiguar donde se escondía el dinero y ante la resistencia de éste, Manson empuñó una espada que utilizó para cortarle la oreja a la víctima. Posteriormente, Manson ordenó a su grupo que averiguaran donde se encontraba el dinero y que trasladaran a Gary hasta el rancho donde residía todo el grupo.

Estuvieron toda la noche registrando la casa pero no consiguieron acceder al dinero. Ante un nuevo intento de huida por parte de la víctima, Bobby Beausoleil, uno de los hombres de Manson, apuñaló a Hinman dos veces en el pecho dejando que se desangrara antes de morir. Posteriormente borraron todas las huellas dactilares y uno de los hombres, con un dedo empapado de la sangre de Gary Hinman, garabateó en la pared “Politig Pig”(cerdo político) junto con la señal tosca de una garra de gato, simbolizando a “los panteras negras” (Black panthers).

Cerraron todas las puertas con llave y decidieron cubrir a Hinman. Cogieron el coche de regreso al rancho Spahn, lugar de residencia del grupo de Manson, pero en el camino pararon para tomar una taza de café y unos dulces. ¿Hay algo mejor que una taza de café después haber trabajado toda la noche?

El siguiente de los asesinatos no tardaría en producirse. Así, tres semanas después, el 8 de agosto, tres mujeres y un hombre pararon su coche frente al número 10050 de Cielo Drive, en Hollywood. Era la residencia de la actriz Sharon Tate y el director de cine Roman Polanski. Tex Watson, el hombre del grupo, ya había estado allí anteriormente y conocía la mansión. Tras cortar los cables de teléfono que conectaban la mansión con el exterior, los cuatro saltaron la verja de seguridad y entraron en la casa. Llevaban ropa de repuesto, varios cuchillos y el revólver de la “familia” (una Buntline Especial del 22).

Cuando se disponían a entrar en el interior de la casa, un coche salía en ese preciso momento. Era un joven de 18 años. Tex, el hombre del grupo introdujo el revólver por la ventanilla del coche y disparó cuatro veces al pecho de joven.

Tras romper una cristalera para entrar en el recinto y mientras Linda, una de las chicas, vigilaba desde el exterior, los otros tres encontraron a Voytek Frykowski, un playboy de 32 años, amigo de la familia Polanski, durmiendo en un sofá. Cuando despertó observó el revólver frente a su cara. Fue atado con una toalla mientras iban explorando el resto de la casa. En ese momento se encontraban también dentro de la casa Jay Sebring, famoso peluquero de Hollywood de 35 años, Abigail Anne Folger, de 25 años y heredera de una gran fortuna de los negocios del café, así como la propia Sharon Tate, por entonces embarazada de ocho meses.

Todos murieron apuñalados por Tex y con la ayuda de las chicas de la “Familia Manson”. Frykowski fue encontrado con 51 puñaladas. Abigail Folger fue apuñalada varias veces tras cortarle el cuello. Jay Sebring, el osado peluquero que suplicó por la vida de Sharon Tate, fue apuñalado cuatro veces por Tex.

Finalmente, Sharon Tate, todavía ilesa y sin vigilancia intentó escapar. La respuesta de los asesinos fue inmediata. Mientras las mujeres la sujetaban, Tex, el cabecilla del grupo, la apuñaló hasta morir.

También en esta ocasión, y con la sangre de Saron Tate, Sadie, una de las chicas del grupo dibujó en la pared la palabra “pig” (cerdo).

Más tarde, Charles Manson y otros miembros del grupo volvieron a la casa con la finalidad de limpiar cualquier huella que pudieron dejar durante los forcejeos y volvieron al rancho Spahn para dormir plácidamente.

En esta ocasión, no esperaron mucho tiempo para cometer un nuevo asesinato. Fue la noche siguiente, la del 9 de agosto cuando asesinaron al matrimonio Labianca. Los Labianca eran unos ricos y prósperos hombres de negocios. Por eso, también en esta ocasión, “la familia Manson” pretendía obtener dinero.

Cuando entraron en la casa encontraron al señor Labianca en pijama. Tras pedirles dinero, la pareja Labianca accedió y el grupo se marchó. Estos se sintieron aliviados pero por poco tiempo. Unos minutos después, dos de las chicas entraron de nuevo en la casa, cogieron un cuchillo de la cocina y un tenedor de trinchar y obligaron a la señora Labianca a ponerse boca abajo en la cama, tapándole el rostro con una funda de almohada.

De nuevo Tex, fue el encargado de retirar al señor Labianca el pijama asestándole cuatro puñaladas en el cuello. Tras un momento en que el cuchillo permaneció en la herida olvidado, Tex lo volvió a apuñalar repetidas veces; cubrió al señor Labianca con otra funda de almohada, hasta que éste murió axfisiado y desangrado.

La señora Labianca no corrió mejor suerte, pero en esta ocasión son dos de las chicas las encargadas de asesinarla. Leslie sujetó a la señora Labianca mientras Katie se encargaba de su apuñalamiento. El ruido producido por el asesinato de ésta alertó a Tex, el cual haciendo gala de nuevo de su crueldad y ensañamiento, le llegaron a asestar hasta 41 puñaladas entre ambos. Además, Tex grabó en el vientre del señor Labianca la palabra “War” (guerra). Usando la sangre de la señora Labianca, alguien puso en la pared “Death to pigs muerte a los cerdos” y algunas otras inscripciones.

La investigación policial y el juicio

A pesar de que los asesinatos poseían elementos comunes (pintadas con sangre en la pared con las mismas palabras, “cerdos”) la policía no encontró conexión entre los diferentes asesinatos. Cada uno de los diferentes crímenes parecía carecer de un móvil racional.

Tras la detención de Bobby Beausoleil como presunto autor del asesinato de Gary Hinman, el primero de los tres cometidos por la familia Manson, la policía seguía sin poder establecer una conexión clara entre el resto de los crímenes. Fue el hecho de que se cometiera el asesinato en la mansión de Sharon Tate posteriormente a la detención de éste lo que alertó a la policía. La custodia de Bobby indicaba que éste no había estado sólo en el asesinato del músico. Bobby mantenía frecuentes relaciones con un extraño grupo de hippies del rancho Spahn, propiedad de Charles Manson.

Sin embargo, la existencia de un superviviente en la mansión de Sharon Tate, el joven guarda que vivía en una casa situada en la parte posterior del jardín, así como la ausencia de Polanski de la mansión, y sobre todo, el contenido siniestro de sus películas, con argumentos similares a los acontecidos en su casa, impedían que la policía avanzase en la investigación.

Una redada realizada en el rancho Spahn para realizar una búsqueda de drogas y tarjetas de crédito robadas, finalizó con la detención de 24 miembros de la familia Manson. La confesión posterior de una de las detenidas a su compañera de celda sobre los asesinatos puso a la policía en la pista de la relación de los tres crímenes.

El juicio de Manson comenzó el 15 de Julio de 1970 y tuvo una duración de nueve meses y medio. Durante todo el juicio, Manson presentó un comportamiento extravagante, escribiendo mensajes mecanografiados. “Me he inmunizado contra vuestra sociedad” y repartiéndolos entre los asistentes. Un grupo de fieles seguidoras intentaban boicotear el

proceso judicial rapándose la cabeza y cantando canciones para elogiar a su líder. Hubo una ocasión en que Manson se levantó del banquillo y se abalanzó contra el juez amenazándole con cortarle la cabeza. En la acusación participaron algunas de las chicas de su gran “familia”, pero sobre todo, el tan temido y cruel Tex Watson confesó la manipulación ejercida por Manson a la hora de empujarles a cometer crímenes. Finalmente, Manson y tres de sus seguidoras, Atkins, Kremwinkel y Van Houten fueron sentenciados a la pena de muerte. Sin embargo, nunca fueron ejecutados con esta pena, ya que el 16 de febrero de 1972, California revocó la pena de muerte.

La Familia Manson

Manson y un grupo de seguidores formaron una comuna en el rancho Spahn, propiedad de un octogenario, en pleno desierto californiano. En ocasiones, al rancho Barker, situado en Panamint Valley constituía una segunda residencia. La familia Manson era un grupo cambiante y disperso, pero con un promedio de unos 30 o 35 acólitos. Tres cuartas partes de ellos eran mujeres y niños. Aquellos que habían estado bajo la influencia de Manson durante años y que eran sus más fieles seguidores, fueron los encargados de cometer los atroces asesinatos.

Charles Milles Manson, un delincuente habitual, salió de prisión el 21 de marzo de 1967, a la edad de 32 años. Cuando regresó al mundo exterior, se encontró con una sociedad cambiante, donde las consignas pregonadas eran la paz y el amor. Era la época hippy de los años 60, y en California se vivió con especial intensidad. Para Manson, esta era la sociedad ideal, donde los jóvenes desafiaban a la autoridad, se ponía en duda el sistema, y sobre todo, había un elevado número de jovencitas que se enfrentaban y abandonaban a sus familias. Manson intentó adaptarse a esta contra cultura social y comenzó a mantener relaciones sexuales con jovencitas de clase media, inmaduras y fácilmente vulnerables. El sexo y las drogas, en concreto el LSD, fueron sus dos formas de acercarse a este nuevo mundo de sensaciones que aparecía ante sus ojos. Se convirtió en el principal administrador de LSD del grupo, aunque con la finalidad de controlar la situación, siempre consumía una cantidad menor. De esta manera, y con la reclusión de mujeres de clase media en un principio (sólo una mujer de la familia poseía antecedentes penales) Manson conformó una familia, donde había 3 mujeres por cada hombre. Manson era el nuevo gurú, el gobernante supremo del grupo y ahí comenzó su capacidad de influencia en todos sus miembros, con el propósito de conseguir una total adhesión de éstos. Mantuvo también contactos con un miembro del famoso grupo Beach Boys, ya que intentó, de manera nula, conseguir éxito en la música. A mediados de 1968, la familia Manson estaba ya casi completa. Necesitaban otros medios de transporte y comenzaron a vivir en chozas en Topanonga canyon, debido al rápido crecimiento de nuevas incorporaciones a la comuna. Aquellos jóvenes de clase media que se incorporaron inicialmente a la comuna comenzaban a convertirse en jóvenes marginados, malnutridos y sus vidas comenzaban a ser primitivas y casi salvajes. Los contenedores eran su principal fuente de alimento.

La infancia de Manson

Charles Milles Manson nació el 11 ó 12 de noviembre de 1934. Su madre fue incapaz de recordar la fecha exacta. Su madre, una mujer con una personalidad dependiente e inestable tuvo a Manson a la edad de 16 años. Su juventud impidió que pudiera hacerse cargo de manera competente de su hijo. Además su esposo, los abandonó antes de que Manson naciera. Así, Manson, fue abandonado sistemáticamente entre los diferentes familiares que conformaban la familia extensa de la madre. Sus abuelos se hicieron cargo del niño mientras su madre y su tío cometían robos en gasolineras etc. Finalmente, su madre fue detenida y encarcelada. Manson permaneció con sus abuelos maternos hasta que decidió irse a vivir con una tía.

La madre de Manson, una vez en el exterior, volvió a por su hijo. Juntos emprendieron una vida nómada juntos, rozando siempre un estilo de vida criminal hasta que su madre encontró a un nuevo hombre. Ante la indiferencia de su nueva pareja por el niño, la madre de Manson lo abandonó de nuevo en un hogar para niños. De este modo, la vida de Manson se convirtió en un ir y venir de reformatorios y hogares tutelados, cometiendo numerosos delitos como el robo de coches y comida, quebrando continuamente la libertad condicional e intentando sobrellevar el sadismo dominante en este tipo de instituciones. Esto provocó un enfado crónico y un resentimiento en la persona de Manson que no le abandonó nunca en su vida adulta, convirtiéndose en un joven adulto resentido con la sociedad y dispuesto a vengarse de todos los males que esta injusta sociedad le había hecho.

A partir de los 16 años, Manson pasó por numerosos reformatorios, hasta que fue puesto en libertad y bajo la tutela de unos tíos. Posteriormente conoció a la que iba a ser su primera mujer y con la que se casó en 1955. Aunque Manson hizo verdaderos esfuerzos por llevar una vida ordenada en su matrimonio, la influencia de una persona mayor que él y el robo de un vehículo para éste, le condujo a su ocaso. Fue detenido y encarcelado durante cinco años. Más tarde, tras cometer un delito al pasar con dos chicas por la frontera del estado y por intentar pasar un cheque falso, fue nuevamente perseguido. Se escapó a Méjico, pero fue finalmente capturado. En esta ocasión, su condena duró 10 años en Terminal Island, donde permaneció hasta los 32 años, momento en que inicia la formación de su nueva “familia” en el rancho Spahn.

En la actualidad, Manson y el resto de los asesinos cumplen condena en diferentes cárceles californianas. El comportamiento en prisión de Manson ha sido problemático durante estos años y en ocasiones ha sido aislado en celdas de castigo. La libertad condicional es impensable para él. Si embargo, para alguna de las acusadas es posible de la libertad condicional próximamente.

Evaluación y rasgos de la psicopatía en Manson

Cuando pretendemos establecer cuales son los rasgos de personalidad que definen a un psicópata nos encontramos con un problema diagnóstico. La psicopatía ha sido vinculada históricamente con connotaciones asociales y antisociales. Esto ha contribuido a la identificación de este trastorno con la delincuencia habitual, lo que le ha supuesto una mayor ligazón con las conductas antisociales y antinormativas en detrimento de los rasgos asociales o disposiciones de la personalidad (López-Latorre, 2002).

En la actualidad, la psicopatía viene incorporada dentro del trastorno antisocial de la personalidad según el DSM-IV, donde tienen cabida tanto los psicópatas como los delincuentes multirreincidentes y donde se prima especialmente el carácter ilegal de la personalidad antisocial.

Si embargo, el trastorno antisocial de la personalidad no recoge adecuadamente los conceptos clínicos de psicopatía, en los cuales las inferencias acerca de la ausencia de capacidad para establecer vínculos afectivos estables y duraderos, el fracaso para aprender de la experiencia y del castigo, y las características como egoísmo e insensibilidad han jugado un papel importante. Los criterios del DSM excluyen, o al menos no las incluyen explícitamente, algunas de estas características (v.g., egoísmo, egocentrismo, crueldad, afán manipulador) por lo que presentan una ruptura demasiado radical con la tradición clínica.

Para solucionar este problema, Robert Hare ha creado un instrumento de evaluación de la psicopatía, el Psychopathic Checklist o PCL-R, que valora las facetas desviadas del psicópata, tanto desde el punto de vista afectivo e interpersonal como social, y que ha probado ser de gran utilidad y precisión en la identificación de estos sujetos. Este cuestionario incluye dos tipos de constelaciones de rasgos o dimensiones. La primera incluye el área emocional o interpersonal, es decir, el conjunto de atributos que permiten que el sujeto se desentiende de su faceta más estrictamente humana (egocentrismo, manipulación, mentira y crueldad). La segunda constelación de rasgos nos remite a un estilo de vida antisocial, agresivo, donde lo importante es sentir tensión, excitación, sin más horizonte que el actuar impulsivo y dictado por el capricho o los arrebatos (López-Latorre, 2002)

Así pues, hay un consenso importante a la hora de plantear la psicopatía como un constructo que incluye tanto un componente de personalidad como otro conductual, lo cual es justamente lo que se evalúa con el PCL-R (factores 1 y 2, respectivamente).

Factor 1.

Encanto superficial y locuacidad
Sentimiento de grandiosidad personal
Mentira patológica
Manipulación
Falta de sentimientos de culpa y de arrepentimiento
Emociones superficiales
Insensibilidad/falta de empatía
Incapaz de reconocer la responsabilidad de sus actos

Factor 2

Búsqueda de sensaciones
Estilo de vida parásito
Falta de autocontrol
Problemas de conducta precoces
Sin metas realistas
Impulsividad
Irresponsabilidad
Delincuencia juvenil
Revocación de la libertad condicional

Y hay tres ítems adicionales:

Conducta sexual promiscua
Muchas relaciones maritales breves
Versatilidad delictiva

El caso de Manson y los siguientes, serán evaluados teniendo en cuenta los criterios de Hare.

Manson era un hombre capaz de seducir mujeres jóvenes y bellas con el propósito de establecer relaciones sexuales continuas con ellas. Aprovechó la agitada contracultura social de la época con el objetivo de conseguir adeptas para sus fines de creación de una comuna. Esto requiere de un gran poder de manipulación y fascinación. Además, el hecho de que fuera capaz de realizar determinadas disertaciones sobre la cultura y la sociedad atraía a un gran número de

personas que tenían una personalidad vulnerable y que buscaban a alguien que les guiara en medio del caos que se estaba generando como resultado del cuestionamiento de todo el sistema social vigente. Manson no hizo otra cosa que aprovechar la gran convulsión del momento para conseguir su propósito, tener un grupo de mujeres sexualmente activas, algo que se ajustaba en parte a su idea de las relaciones sexuales como rasgo definitorio de su personalidad psicopática. De esta manera, se convirtió en una especie de gurú ,de guía espiritual para muchas personas.

Por otro lado, Manson se sentía el centro del universo cuando desafiaba a la justicia. Él creía ser el poseedor de la verdad absoluta, llegando a afirmar que se regía por sus propias normas y proclamando su distanciamiento de la sociedad que le juzgaba por unos crímenes atroces:” Me he inmunizado contra vuestra sociedad” rezaba en un papel mecanografiado y que repartió durante el juicio.

Manson nunca sintió remordimiento por los hechos o sentimiento de culpa alguno, más bien todo lo contrario. Su discurso fue en todo momento autoexculpatorio, expresando una ira y enfado crónicos como consecuencia de los males y adversidades pasadas en su infancia. Y es que alguien tenía que pagar el desapego y la negligencia de sus padres. También era necesario que la sociedad pagara el maltrato sufrido en las diferentes instituciones en que fue internado durante su infancia y adolescencia.

De este modo, la falta de empatía demostrada en la crueldad de los asesinatos, junto al egocentrismo, el encanto y poder de persuasión manifestado durante todo su “reinado”,le convirtieron en un manipulador excelente , consiguiendo crear un grupo de adeptos que eran capaces de cometer asesinatos, robos, y actos antisociales diversos con tan sólo una orden del ser supremo.

Su infancia estuvo marcada por la exposición a modelos antisociales y a prácticas de crianza inconsistentes. Desarrolló una amplia carrera delictiva hasta el momento en que fue detenido. Sus principales delitos eran la falsificación de cheques ,el quebrantamiento de la libertad condicional al cruzar la frontera a otros estados y los asesinatos finales.

Asimismo, se convirtió en el principal suministrador de drogas de la comuna, siendo un aficionado al LSD, un alucinógeno de moda en la california hippie de los sesenta. Utilizaba también la droga para manipular a los miembros de la “familia”, y en ocasiones consumía menor cantidad para evitar la pérdida de control. Algunos miembros afirmaban incluso que en ocasiones les engañaba no ingiriendo la droga; esto le permitía un gran control de todos los miembros de la gran” familia”.